

Más de 22 mil tortuguillos fueron liberados en el Orinoco

En un evento histórico para la conservación de la biodiversidad de la Amazonía venezolana, el Zoocriadero San Antonio Abad lideró la liberación de 22,125 tortuguillos en Playa Cuba de Santa María del Orinoco.

Los ejemplares pertenecen a las especies Arrau (*Podocnemis expansa*) y Terecay (*Podocnemis unifilis*) y el acto estuvo cargado de emoción debido a su significado en el marco de la protección de especies amenazadas.

Durante la actividad participaron destacados líderes y entidades comprometidos con la causa. Entre ellos, el Cacique Simón Bastidas y Jairo Bastidas aportaron su sabiduría ancestral-

Entre los representantes gubernamentales destacaron: Luz Tirado, directora general de Diversidad Biológica; Doralbis Lara, directora de la Unidad Territorial Amazonas; y Argenis Contreras, Coordinador del Refugio de Fauna Silvestre y Zona Protectora de la Tortuga Arrau.

El compromiso con la conservación de la fauna

La Base de Misiones Territorial Ancestral Wanay, integrada por la etnia Mapoyo, jugó un papel clave en la actividad, subrayando el profundo vínculo entre las comunidades indígenas y la protección de su entorno.

Además, la participación de los jóvenes guardianes de Mini Imparques simbolizó la esperanza y compromiso de las nuevas generaciones con la conservación.

El evento inició con la conmovedora apertura a cargo de los niños de la etnia Mapoyo, quienes representaron el espíritu de unión y preservación que caracteriza estas iniciativas.

Javier Villegas, representante de **Zoocriadero San Antonio Abad**, expresó que esta jornada es parte de un esfuerzo permanente que se manifiesta a lo largo de todo el año con actividades similares en pro de las especies amenazadas.

Por ejemplo, citó, la liberación de guacamayas bandera en la reserva de fauna silvestre de Cumaraca, en el estado Portuguesa, realizada el mismo día.

El Zoocriadero San Antonio Abad: pilar fundamental por el ambiente

El éxito de esta liberación masiva fue posible gracias al incansable trabajo del Zoocriadero San Antonio Abad, que no solo proporcionó la logística esencial, sino también el financiamiento necesario. Esta institución se ha consolidado como un bastión en la protección de especies en peligro de extinción en Venezuela, desempeñando un rol central en estas iniciativas.

El Gobierno del Estado Amazonas también brindó un apoyo decidido, reforzando su compromiso con la salvaguarda del valioso patrimonio natural que comparten las regiones de Bolívar, Apure y Amazonas.

La liberación de estos 22,125 tortuguillos marca un precedente en la colaboración entre instituciones gubernamentales, comunidades locales y organizaciones especializadas, como el Zoocriadero San Antonio Abad.

Las autoridades destacaron que esta acción es un paso significativo dentro del programa de conservación y reafirmaron el compromiso de seguir ejecutando estas actividades en pro del medio ambiente.

Este logro no solo protege a especies vulnerables, sino que también busca crear conciencia sobre la importancia de preservar el ecosistema amazónico para las futuras generaciones.

El Zoocriadero San Antonio Abad es considerado un faro de esperanza, inspirando a más actores a sumarse a la causa ambiental.

Sobre los afortunados tortuguillos: ¿qué es lo más llamativo en ellos?

Las tortugas Arrau es una especie se encuentra únicamente en los ríos y lagunas de la cuenca del río Amazonas y del Orinoco, en el este de Colombia, sur de Venezuela, extremo sur de Guyana, noroeste de Brasil, y una pequeña parte de Ecuador, Perú y Bolivia.

Son de gran tamaño, lo que hace posible habitar en los ríos caudalosos, profundos y con fuertes corrientes, como el Orinoco, Amazonas y sus afluentes principales.

Estas tortugas son animales herbívoros y se alimenta de vegetación, frutos, flores. Tienen predilección por una esponja

de agua dulce que crece en los troncos de los árboles.

Son gregarias y durante la reproducción colonizan bancos de arena en lo que se denomina «arribadas», similares a las de las tortugas marinas en las playas de la costa.

Entre tanto, las tortugas Terecay habitan en las cuencas de los ríos Orinoco y Amazonas y todos sus afluentes. Se encuentran en algunas zonas de Venezuela, Colombia, Guyana, Surinam, Guyana Francesa, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil.

Las Terecay se alimentan tanto de plantas como de peces y pequeños invertebrados. Los adultos son principalmente herbívoros.

Las hembras desovan dos veces al año, y en cada desove ponen de veinte a treinta y cinco huevos. El desove ocurre en la estación seca para evitar que los huevos sean arrastrados por las inundaciones.

La Mañana Digital/NP